

DEPORTES

«La disciplina es la parte más importante del éxito». Truman Capote, escritor estadounidense (1924-1984)

CAI ZARAGOZA - TELEKOM BONN

El CAI se ata a Europa

El CAI se impone (71-60) al Telekom Bonn y deja muy a su favor la clasificación para la siguiente fase de la Eurocup

El equipo de Abós sufre más de lo previsto

PRÍNCIPE FELIPE

7.136 espectadores

71-60

CAI ZARAGOZA
TELEKOM BONN

CAI	PT	T2	T3	TL	R	A	V
*Jones	5	2/4	0/0	1/2	2	0	-9
*Roll	11	1/4	1/3	6/7	3	2	10
Stefansson	12	2/4	2/5	2/2	6	1	13
Rudez	7	1/8	1/3	2/2	4	2	6
Llompart	8	3/5	0/2	2/2	5	7	25
Sanikidze	10	3/4	1/3	1/2	12	0	23
*Shermad	14	5/10	0/0	4/5	7	1	4
Tomás	0	0/0	0/1	0/0	0	0	-11
*Tabu	3	0/0	1/4	0/0	1	3	-14
Fontet	1	0/1	0/0	1/2	4	0	8

BONN	PT	T2	T3	TL	R	A	V
McCray	0	0/1	0/2	0/0	1	1	-8
Looby	2	0/3	0/0	2/2	5	0	-11
*Veikalas	6	0/1	0/0	0/0	5	1	-6
Brooks	18	5/10	2/4	2/2	2	0	-3
*Mangold	3	0/1	1/3	0/0	1	0	-2
*Jordan	2	1/3	0/2	0/0	6	6	-8
Wolf	0	0/0	0/0	0/0	0	0	-1
Rochi	2	1/1	0/0	0/0	1	0	-6
*Gaffney	12	5/7	0/4	2/3	1	1	-11
Wachalski	0	0/0	0/3	0/0	2	0	4
*McLean	15	6/13	0/0	3/7	6	0	-3

Parciales: 10-20/ 17-12/ 20-11/ 71-60 / **71-60**

Árbitros: Robert Vyclicky (CZE), Tomasz Trawicki (POL) y Milos Koljensic (MNE)

Incidencias: partido jugado en el pabellón Príncipe Felipe de Zaragoza, ante 7.136 espectadores. Buen ambiente en la grada.

ZARAGOZA. La continuidad del CAI Zaragoza en Europa quedó anoche prácticamente garantizada, al imponerse el equipo aragonés en el pabellón Príncipe Felipe al Telekom Bonn (71-60). La escuadra de José Luis Abós, que ya dependía de si misma antes de disputarse este encuentro, se ha situado a un paso de obtener el pasaporte. Basta con que gane la próxima semana en Roma, empresa que, a primera vista, a juzgar por la trayectoria dibujada por romanos y zaragozanos, no se entiende demasiado complicada. Si no fuera así, todavía le quedaría una bola en la recámara, para utilizarla en la última cita de esta fase, ante el Gravelines, en cancha propia.

Antes de llegar a este punto, el CAI debió librar ayer una contienda que quizá le exigió más de lo esperado. El bloque de José Luis Abós se vio enseguida en la necesidad de superar al rival, como es de suyo en cualquier choque, y a sus propias deficiencias. Esta vez, la más o menos habitual pájara colectiva del CAI apareció según se puso en marcha el partido.

Esperado o no por los alemanes del Telekom Bonn, el caso es que se encontraron en los primeros compases con una clara invitación a tomar una ventaja sustancial en el marcador. Dejaron la cortesía y las buenas formas a un lado y se metieron de lleno en la faena para la que habían venido. El electrónico del Príncipe Felipe pronto reflejó el estado de uno y otro equipo: 4-17.

El Bonn había saltado a la cancha con el músculo tenso, las ideas despejadas, las piernas activas y la actitud afilada. Para Gaffney, la defensa del CAI no era nada, absolutamente nada. Atravesaba líneas como si tratara de un blindado de tecnología Panzer, incluso por el centro, donde le esperaban hombres más pesados y de mayor envergadura.

El equipo de José Luis Abós tardó bastante en comprender cuáles eran los registros en los que el Bonn había situado el cara a cara. No había fases de protocolo ni lugar para cartas de presentación. Pasaron cinco minutos hasta que el CAI logró superar la mínima frontera de los cuatro puntos. El lastre de ese mal inicio, de hecho, ya no se lo pudo quitar de encima en todo el primer cuarto (10-20).



Shermandini entra con fuerza y determinación a canasta. MAITE SANTONJA

Luego, ya fue otra cosa. Poco a poco, los hombres de Abós se fueron introduciendo por donde les exigía el guión europeo. Subieron el ritmo, la intensidad, la fortaleza defensiva y el acierto desde el exterior, una faceta que no habían explorado hasta entonces. A partir de ese basamento, comenzaron a emerger las figuras de Stefansson, Shermandini, Sanikidze y la buena dirección de Pedro Llompart, siempre por encima del criterio de Tabu.

Aun así, el CAI transitó por el segundo cuarto en una especie de persecución al rival, que nunca dejó que le tomaran la delantera. Al periodo de descanso se llegó con 27-32, relato breve de la intrahistoria del partido. En los vestuarios, Abós subió otro punto la presión en los motores de sus jugadores. Pidió que continuara el 'in crescendo', con el fin de tener alguna opción de darle la vuelta a la disputa. Para esas órdenes hubo respuesta. El CAI por fin pudo esta-

blecer unas tablas a 38. Mediante un triple, Rudez abrió la primera ventana a la esperanza (45-40). Quedaron las cuestiones de fondo pendientes del debate del último cuarto. Entonces, el CAI alcanzó su mejor versión. Estuvo redondo: fuerte atrás, fino delante, rápido en las transiciones y con un Stefansson completo. El Telekom Bonn fue desbordado. Las puertas de Europa quedan abiertas de par en par para el CAI.

J. MIGUEL TAFALLA